



Iglesia Evangélica

Alpha y Omega

DAÑO COLATERAL

Octubre 11, 2020.

En la serie “Dios Pelea por Nosotros” seguimos descubriendo los elementos necesarios para enfrentar las batallas. En la soberanía de Dios, Él nos permite hacer frente a diferentes batallas, aunque estamos haciendo las cosas a nuestra manera, espera que nosotros mismos evaluemos constantemente nuestra vida y detectemos lo malo que no nos permite salir victoriosos.

En el relato de hoy vemos que el pueblo de Israel continua con la conquista en la tierra prometida, iban al frente confiados porque enfrentarían una ciudad más pequeña, la ciudad de Hai (Josué 7).

El pueblo fracasa en la batalla y Dios les revela la causa, pecado. Pero el pecado causa más daño de lo que se imaginaban, causa un daño colateral, nadie se lo esperaba, ni el mismo pecador.

Independientemente de las batallas que enfrentamos...

1. TENEMOS UNA PERSPECTIVA HUMANA Jos. 7.2-5

- a. ¿Cómo enfrentamos los desafíos en nuestras vidas? ¿Qué recursos utilizamos?
- b. ¿En qué ponemos nuestra confianza?
- c. ¿Qué olvidamos?
- d. ¿Cuál es el resultado desde nuestra perspectiva humana en las batallas?

2. LA REACCIÓN DE JOSUÉ Jos. 7.6-9

- a. ¿Reaccionamos de la misma manera que Josué en el fracaso?
- b. ¿Qué sería lo primero que deberíamos evaluar en los fracasos?
- c. ¿Qué elementos tenía la reacción de Josué?
 - i. _____
 - ii. _____

3. LA REVELACIÓN DE DIOS Jos. 7.10-13

- a. ¿Por qué Dios no revela el pecado antes de la derrota?
- b. ¿Cómo apreciamos la santidad de Dios en este relato?
- c. ¿Cuál es la perspectiva de Dios en las batallas?

4. LA CONFESIÓN DE ACÁN Jos. 7.20

- a. ¿Cómo inicia el pecado de Acán?
- b. ¿Cuál era la batalla que Acán perdió?
- c. ¿Cuáles fueron las consecuencias por su pecado?

CONCLUSIÓN

En toda batalla que enfrentamos, inconscientemente pensamos primero en los recursos que tenemos, pero desde la perspectiva de Dios, lo más importante es estar seguros que no exista nada que pueda romper esa conexión con Dios. El pecado nos vuelve ciegos ante lo que Dios nos presenta como más importante. No siempre la causa de nuestros fracasos será el pecado, pero debería ser lo primero que debemos considerar y estar alertas si creemos estar firmes (1 Cor. 10.12)

Lo lamentable en nuestra vida sería vivir en pecado y continuar con una falsa apariencia ante los demás a través de buenas acciones externas.

Recordemos que las consecuencias son trágicas, tarde o temprano se van a evidenciar y no estaremos solos, el pecado causa un daño colateral y los más cercanos también sufren.

- ¿Hay algún pecado específico en nuestra vida que debemos confesar?
- ¿Hay algún mal hábito oculto que debemos echar fuera de nuestra vida?
- ¿Estamos ocultando algo malo con nuestras acciones externas?